
Caminando, observando y conversando por 3 distritos

Rafael Vivanco

**Edición electrónica**

URL: <http://journals.openedition.org/pontourbe/3592>

DOI: 10.4000/pontourbe.3592

ISSN: 1981-3341

Editor

Núcleo de Antropologia Urbana da Universidade de São Paulo

Referencia electrónica

Rafael Vivanco, « Caminando, observando y conversando por 3 distritos », *Ponto Urbe* [En línea], 21 | 2017, Publicado el 22 diciembre 2017, consultado el 01 mayo 2019. URL : <http://journals.openedition.org/pontourbe/3592> ; DOI : 10.4000/pontourbe.3592

Este documento fue generado automáticamente el 1 mayo 2019.

© NAU

Caminando, observando y conversando por 3 distritos

Rafael Vivanco

- 1 Son las 6:30 de la tarde. Salimos por la puerta principal, caminamos por el lado derecho de la puerta y nos encontramos con un paradero informal de taxis. Todos ellos estacionados sin respetar el hecho que está prohibido detenerse en zona restringida porque se ocasiona un gran congestionamiento de carros. Además, está el hecho de que son en su mayoría taxis informales. En el mismo lado, a pocos metros se encuentra el paradero oficial del transporte público en donde hay mas de 70 personas, en su gran mayoría jóvenes universitarios muchos de ellos con audífonos, escuchando música, hablando y unos cuantos manipulando el celular. Pregunto a uno de los jóvenes en la fila: ¿te sientes seguro manipulando su celular en la vía pública?, respondiendo que no es seguro que hay siempre robos, pero que igual él se encuentra atento a lo que pasa a su alrededor. El ómnibus llega y si se observa un orden al momento de abordar el bus. Todos los pasajeros suben hasta que se cierran las puertas y la gente que no alcanzó a subir se queda a esperar el siguiente bus. En el mismo bus al momento de bajar la gente por la parte de atrás se nota un poco de desesperación por salir, no hay una organización y todos quieren bajar primero, generándose malestar y un poco de peleas.
- 2 Camino un poco más y son ya las 6:50 pm. Esta vez vamos hacia la vereda del frente y vemos que nos ubicamos en una zona de muchos negocios de todo tipo, juguerías, restaurante de comida china, restaurantes de sanguches. Todos los negocios tienen en común que están ubicados en lo que era el garaje de una vivienda o son viviendas adaptadas para negocio. Caminamos un poco más dando la vuelta hacia un parque y nos encontramos con un lugar de muy escasa iluminación y con varias parejas expresándose cariño. Todas las bancas están ocupadas por parejas. Algo muy curioso es que las calles tienen rejas que impedían una libre circulación de autos, luego las casas mismas todas tienen rejas en las ventanas, puertas y entradas. Muchas también cuentan con alambrado eléctrico, todos quieren resguardarse y estar seguros. Caminando un poco más y saliendo del parque por un pasaje que también tiene rejas nos paramos en el cruce de 2 avenidas principales al frente de la universidad y nos damos cuenta que estamos en el encuentro

de 3 distritos de la ciudad de Lima (Figura 1). San Miguel en donde se encuentra la Pontificia Universidad Católica del Perú PUCP, Lima Cercado donde estoy en este momento y Pueblo Libre al frente. Cada uno de estos distritos tiene marcadas diferencias que efectivamente demuestran que estamos en 3 espacios públicos distintos. Por ejemplo, en San Miguel los pocos vendedores ambulantes que estaban cerca de la puerta principal se encuentran identificados y sus puestos están regulados por la municipalidad. En el área de Lima Cercado los ambulantes no tienen ninguna regulación y los jardines se encuentran enrejados impidiendo su acceso. Es curioso porque en un jardín central que divide este distrito con Pueblo Libre el enrejado está solo a un lado del jardín mas no del otro, lo que hace ridículo su permanencia. Finalmente, en el distrito de Pueblo Libre no hay rejas, pero también se encuentra pocos negocios ambulantes que también son regulados por la autoridad municipal.

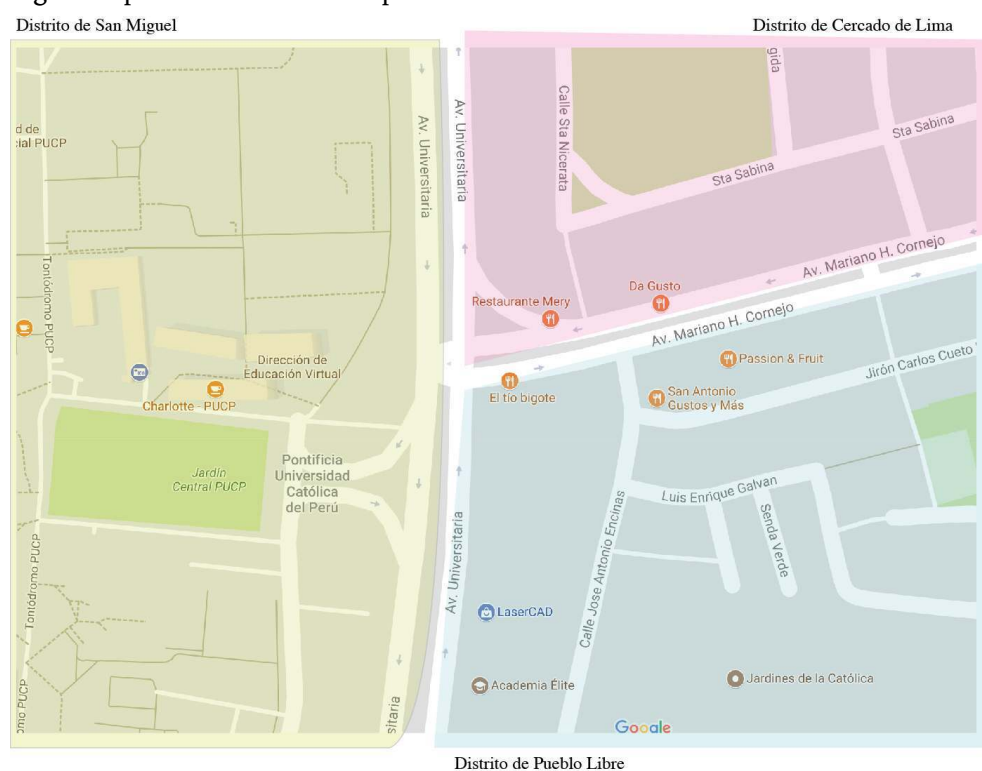


Figura 1. Mapa de recorrido donde se aprecian los 3 distritos.

Google Maps

- 3 El ruido de los timbres de los carros hace por momentos insoportable estar en la calle. Lo que encontramos en común en estas 3 zonas son la cantidad de avisos e información puesta en el piso, postes y paredes (Figura 2, Figura 3). Los avisos contienen mensajes dirigidos a un público joven debido a la gran población de la universidad. Encontramos así avisos de “se hacen tesis” “monografías” y otros ofreciendo servicios de abortos, pero enmascarado en una sutil frase como “tienes problemas de retraso”, refiriéndose el retraso menstrual.



Figura 2. Avisos en postes .

Rafael Vivanco



Figura 3. Avisos en paredes

Rafael Vivanco

- 4 Nos acercamos alrededor de las 7:35 pm hacia un puente peatonal para dirigirnos al encuentro con los demás grupos. Era la primera vez que cruzaba este puente peatonal a

pesar de tener mas de 20 años trabajando en la universidad. Debo de confesar que muchas veces no lo crucé pensando en que era demasiado cansado o pesado subir las escaleras y bajar las mismas. Esta experiencia me demostró lo contrario, era ligero, no cansaba y sobre todo era mucho mas seguro. Al bajar las escaleras del lado de la universidad habían colocado una reja muy alta para evitar que alguien pueda brincar o saltar hacia la PUCP. Esto no hace sino reforzar la idea de enrejar todo lo que pueda dar la apariencia de libertad. En el camino ya ahora andando a una mayor velocidad observamos un pequeño parque y algo que noté fue la imagen de una virgen en el centro del mismo y esto me hizo recordar que en el anterior parque visitado también había una imagen religiosa y en el mismo parque donde nos juntamos también había otra. Y en otros parques de Lima se encuentran muchas de estas figuras (Figura 4).



Figura 4. Virgen en urna en parque
Rafael Vivanco

- 5 Finalmente nos juntamos con el resto de participantes y compartimos nuestras experiencias. Una tarde-noche de observar para conocer qué y por qué suceden muchas cosas en unas cuantas calles; por ejemplo, el solo hecho de hacer para un taxi en mitad de la pista genera una congestión de vehículos que ocasiona que empiecen a tocar el claxon de manera furiosa; que hace que los peatones crucen la calle por la mitad de la pista, que no se respete el semáforo y que finalmente en algunas ocasiones ocurran accidentes. Una experiencia enriquecedora de escribir, conversar con la gente, observar y volver a escribir.

AUTOR

RAFAEL VIVANCO

Doctorando en Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú, investigador de antropología urbana. E-mail: rvivanco26@gmail.com